

Mamá Gallina y el pollo feroz

Había una vez una gallina que vivía en el campo.

Tenía cinco hijos a quienes cuidaba todo el día. Eso la cansaba mucho, pero no le importaba, pues era una gallina muy feliz.

Su hijo más pequeño era un cocodrilo. Ella lo quería como a sus propios pollos. Él, a cambio, se portaba muy bien.

La única sombra en la vida de Mamá Gallina era un terrible dolor de muelas.

Sus hijos eran muy pequeños y no quería dejarlos solos. Así que decidió llevarlos con ella al dentista. Esperaron emocionados en la parada 14... y tomaron un autobús por primera vez.

En la sala de espera, el ruido del dentista asustó a los pequeños. Por suerte, Mamá Gallina los tranquilizó y los hizo sentir mejor.

El dentista los examinó uno por uno... pero no encontró nada. La pobre gallina estaba tan cansada, que simplemente había olvidado que no tenía muelas.

Guettier, Bénédicte (2009). *Mamá Gallina y el pollo feroz*. México: Castillo. (Fragmento).